

CARRERA DE FILOSOFÍA

RESUMEN DE TESIS SUSTENTADA¹

I. Datos generales

Tesista:	Carlos Bedregal Tarifa
Título:	“El anti-humanismo de Louis Althusser”
Fecha de defensa:	18 de julio de 1991
Tribunal:	José Mendoza (Decano) Germán Montaña Arroyo (Director de Filosofía) Arturo Orías Medina Carlos Salinas Gutiérrez Constantino Tancara
Calificación:	Aprobada
Profesor guía:	Arturo Orías Medina

II. Formulación de la hipótesis

No señala explícitamente ninguna hipótesis. No obstante, en la “Introducción” se subraya el siguiente texto:

"En resumen, nuestro trabajo intenta investigar los siguientes tres aspectos del pensamiento de Althusser: a) el rechazo al humanismo y la reducción de éste a una simple ideología. b) la concepción del hombre que se encuentra implícita en su anti-humanismo y en su concepción científica de la sociedad y c) la validez del anti-humanismo" (p. 12).

III. Tipo de tesis

Exegética de varios textos de un autor.

¹ El presente resumen fue elaborado por el Lic. Blithz Lozada Pereira y el Egr. Marcos Tarifa Suárez, con el propósito de disponer de información sistematizada acerca de los trabajos de grado sustentados en la Carrera de Filosofía de la Universidad Mayor de San Andrés (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). El trabajo se realizó durante la gestión 1994.

IV. Estructura de la tesis

[Título de la tesis]	2
[Título, autor, Profesor Guía y otros datos]	3
[Cita de un texto de Althusser]	4

Introducción:

El problema del humanismo en la obra de Althusser	5
--	---

I. Bases para la comprensión del Anti-humanismo de Althusser

I.1. Hegel: El individuo y el espíritu universal	17
I.2. Engels: Las leyes de la historia y la acción de los hombres	26
I.3. El concepto del hombre en el "joven" Marx	36
I.4. Resumen	59

II. El anti-humanismo de Althusser

II.1. El análisis "científico" de la sociedad y de la historia	62
II.1.1. Categorías epistemológicas	62
II.1.2. Dialéctica y estructura social	66
II.1.3. La dinámica social	82
II.2. El hombre como "animal ideológico"	94
II.3. La ideología y el "humanismo ideológico" de Althusser	113

III. Comentarios y toma de posición

III.1. ¿Es el "humanismo" una simple "ideología"?	127
III.2. Grietas y fisuras en el anti-humanismo de Althusser	138

IV. Conclusiones

Bibliografía	149
Índice	151

V. Bibliografía

Althusser, Louis *La revolución teórica de Marx.*
 La filosofía como arma de la revolución.
 "Sobre la relación de Marx con Hegel" [en el libro, *Hegel y el pensamiento moderno*].

Boff, Leonardo	“El valor de un gran sueño” [en <i>Cuarto Intermedio</i> N° 17].
Engels, Friedrich	<i>Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana.</i>
Fromm, Erich	<i>Anatomía de la destructividad humana.</i>
Godelier, Maurice	<i>Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas.</i>
Hegel, G.W.F.	<i>Lecciones sobre la filosofía de la historia universal.</i>
Marx, Karl	<i>Manuscritos económico-filosóficos de 1844.</i>
Schaff, Adam	<i>Estructuralismo y marxismo.</i> <i>Lenguaje y conocimiento.</i>
Scheler, Max	<i>El puesto del hombre en el cosmos.</i>
Urdániz, Teófilo	<i>Historia de la filosofía</i> , tomo VIII.
Walton & Gamble	<i>Problemas del marxismo contemporáneo.</i>

VI. Estimación de la extensión de la tesis

Número de páginas:	151				
Tipo de hoja:	Tamaño carta				
Muestra:	p. 50	68 (horizontal)	* 22 (vertical)	=	1,496 caracteres
	p. 78:	69	* 22	=	1,518 caracteres
	p. 100	65	* 24	=	1,560 caracteres
Resultados	Promedio de caracteres por página				1,524 caracteres
	Total de caracteres estimado en la tesis				230,224 caracteres
	Caracteres estándar por página:				2,200 caracteres
Número de páginas estándar de la tesis	104				
Pre corpus					
Desde la página 1 hasta la página 15.	10% de la tesis.				
Corpus					
Desde la página 16 hasta la 142.	84% de la tesis.				
Post corpus					
Desde la página 143 hasta la 151.	6% de la tesis.				

VII. Análisis de contenido

Introducción:

El problema del humanismo en la obra de Althusser

Se exponen las motivaciones que determinaron la elección de Louis Althusser como tema de tesis: "... este filósofo ha sido uno de los que, con mayor insistencia, ha planteado la necesidad de abandonar [en el estudio científico de la sociedad y de la historia] mitos y

fantasmas que [dificultan] el conocimiento" (p. 5). Según Althusser uno de esos mitos es el "hombre" y el "humanismo".

Se indica que la tesis se concentra en los estudios de Althusser reunidos en *La Revolución Teórica de Marx*, además de las obras *La Filosofía como Arma de la Revolución* y *Sobre la Relación de Marx con Hegel*.

Después, se hace una precisión sobre "la naturaleza de los escritos de Althusser" (p. 6) y las motivaciones de éste. Según Carlos Bedregal, el propósito central del marxismo de Althusser ha sido "establecer los principios de la ciencia y la filosofía marxista [es decir]... depurarla... de la influencia ideológica" (p. 6). La ciencia marxista sería la ciencia de las formaciones sociales. La depuración "se realizaría contraponiendo... a Marx con Hegel y Feuerbach... y... al Marx maduro... con el Marx de la época juvenil" (p. 8). Según Bedregal, para Althusser "purificar al marxismo de la ideología es equivalente a eliminar su base antropológica" (p. 9). "Nuestro tema... se concreta en esta pregunta: el antihumanismo de Althusser no supone... una otra concepción del hombre...?" (p. 10).

En esta formulación del problema, la palabra 'supone' es clave; Bedregal postulará y defenderá no sólo que el marxismo de Althusser encierra una concepción del hombre, sino que esa concepción del hombre se toma como punto de partida (se 'supone') in-cuestionado y no como conclusión apoyada por otros argumentos y consideraciones. Después, se indican las metas del trabajo. Ver el texto citado en el punto II de este resumen.

Se describe la estructura de la tesis y, finalmente, se habla de la naturaleza y dificultades de la metodología usada en el trabajo; se considera especialmente la pretensión de Althusser según la cual solo teniendo el marxismo verdadero es posible distinguir, en Marx, la ciencia de la ideología.

I. Bases para la comprensión del anti-humanismo de Althusser

I.1. Hegel: El individuo y el espíritu universal

Puesto que, afirma Bedregal, "gran parte del esfuerzo de Althusser, se encamina a deshegelianizar a Marx... en este capítulo nos ocuparemos de la interpretación que da Althusser del pensamiento de Hegel" (p. 17).

Después, se desarrolla el punto de qué, según Althusser, debe el marxismo auténtico rechazar de Hegel y qué debe rescatar y cómo:

1) Uno de los defectos de Hegel, según Althusser, es la simplicidad, "reducción que se hace de todos los acontecimientos históricos a la actuación de un solo principio" (p. 18), un principio simple para explicar "la historia de los pueblos particulares [y otro para explicar] toda la historia universal" (p. 18).

2) Teleología: En Hegel deberíamos rescatar, según Althusser, "el concepto de "proceso sin sujeto" " (p. 19). Según Althusser, este concepto es la auténtica deuda de Marx con Hegel. Interpretando a Althusser, Bedregal dice: "Hegel estaría en total desacuerdo con una concepción *antropológica* de la historia que ponga al hombre como al sujeto de la misma; el *hombre* no sería quien hace la historia, y la historia... tampoco sería la historia del hombre" (p. 20). Althusser cree que este rasgo de la visión hegeliana de la historia es independizable de los otros, y la independización efectiva la habría realizado el Marx verdadero, el Marx científico. Para Althusser, "proceso sin sujeto" no significa sólo sin sujeto humano sino sin ningún sujeto en absoluto (cf. p. 22).

Después, Bedregal critica la interpretación que de Hegel hace Althusser: "... la interpretación que hace Althusser de la filosofía hegeliana es parcial, puesto que descuida el problema de la relación entre el individuo (la conciencia humana), el espíritu del pueblo y el Espíritu Universal" (p. 23). "Por otra parte, nos parece que el concepto de "espíritu", pensado no como algo opuesto al hombre y al individuo, sino como el hombre mismo, [es] el concepto de mayor utilidad que podemos extraer de la filosofía hegeliana" (p. 24). "... [el] hombre como espíritu... como un ser que tiene conciencia de sí mismo y que se hace a sí mismo" (p. 25).

I.2. Engels: Las leyes de la historia y la acción de los hombres

Primero, Bedregal expone su propia interpretación de Engels y, después, la que él cree es la interpretación de Althusser. "Analizaremos brevemente la obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* de F. Engels... la importancia que tiene Engels para nuestro trabajo radica en que en él encontramos un verdadero intento por explicar eso que Althusser llamó el "proceso sin sujeto", sin apelar a ningún Espíritu Universal, ni a los sujetos individuales sino, a las *leyes* de la historia" (p. 26).

Interpretando a Engels, Bedregal afirma que el objetivo de aquél fue explicar la realidad a partir de "las leyes generales del movimiento que se imponen como dominantes en la historia de la sociedad humana [F. Engels]" (p. 27). Pero la historia no se desarrolla "... al margen de la acción conciente de los hombres. Pero la acción de los hombres, según la cual cada quien busca sus propios fines e intereses, no elimina la importancia de la historia" (p. 27). Si la historia es progresiva y la acción individual caprichosa, "¿cómo explicar esta relación?" (p. 28), "según él [Engels] la ley *se abre paso* a través de lo que parece accidental y fortuito. Por detrás de lo aparente, de lo caprichoso e individual, se esconde la "necesidad" " (p. 28).

Aunque la historia sea el resultado de las acciones individuales "las acciones individuales como tales, carecen de importancia puesto que el resultado (la historia) *casi siempre* es distinto y no suele coincidir con ninguna de ellas" (p. 29). La solución de Engels, según Bedregal, se esboza en el siguiente texto: "hay que preguntarse qué fuerzas propulsoras actúan, a su vez, detrás de esos móviles, qué causas históricas son las que en las cabezas de los hombres se transforman en estos móviles [Engels]" (p.29). Por lo tanto, "son las *causas históricas* las que, en las *cabezas de los hombres*, *se transforman* en sus móviles individuales" (p. 30). Estrictamente, lo importante no son "los móviles de los individuos

[sino] las *causas determinantes que se reflejan en las cabezas de las masas* [Engels]" (p. 30). Pero, critica Bedregal, "no queda claro el concepto mismo de ley histórica, sobre todo si ésta es separada y concebida como distinta de las voluntades o móviles individuales. En todo caso, nos encontramos en las puertas de una posición *economicista* extrema que trata de ver, a las condiciones materiales existentes, vale decir en la economía, la principal, sino la única, causa de la historia" (p. 31);.

"... los individuos parecen reducidos a una especie de manifestación de las leyes de la historia" (p. 31). "Engels resuelve el problema de la relación entre la acción individual y la acción de la ley histórica reduciendo al hombre y a su conciencia a un simple *reflejo* de la ley... los hombres como tales pierden toda verdadera realidad y autenticidad" (p. 33).

Interpretando la crítica de Althusser a Engels, Bedregal dice "Engels cae en... la ideología burguesa al plantear el problema [de la relación entre las leyes de la historia y la acción de los hombres] a partir de los individuos y su acción particular [las voluntades individuales]" (p. 34). Bedregal considera que la crítica de Althusser a Engels es injusta puesto que "lo importante para Engels es el estudio de los móviles de las masas y de las clases sociales, y, en última instancia, el estudio del desarrollo de las fuerzas productivas y su relación contradictoria con el régimen económico existente. El individuo no es... el punto de partida para Engels" (p. 34). Pero, según Bedregal, Althusser y Engels coincidirían evidentemente, "en su rechazo al hombre y al individuo como punto de partida para el estudio científico de la sociedad" "(p. 35).

I.3. El concepto del hombre en el "joven" Marx

Bedregal expone un amplio análisis propio del humanismo de Marx contenido en los *Manuscritos de 1844*. De acuerdo con la interpretación de Bedregal, Marx *usa* una concepción del hombre para juzgar y valorar la realidad económica y social en la que viven los hombres "especialmente, los trabajadores asalariados" (p. 36). "El concepto de hombre que utiliza el joven Marx se basa en dos pilares íntimamente ligados: el concepto de trabajo y la idea de que el hombre, para ser tal, debe desarrollar sus energías físicas y espirituales, de una manera libre y en medio de la sociedad, vale decir, sin estar constreñido por un trabajo *forzoso*"(p. 37).

Se analiza la problemática del trabajo. El concepto de trabajo de Marx implica "que la vida misma es actividad" (p. 37). Es "en su obras" (p. 37) donde el hombre se ve a sí mismo, donde se reconoce él mismo y con lo que enriquece su *espíritu*" (p. 37). Pero "la manera en que el hombre desarrolla su actividad... puede dar resultados contrarios a este desarrollo libre de la persona, [por ejemplo] en el sistema de producción fabril" (p. 38) y "degenerar su naturaleza" (p. 38).

Después, siguiendo a Marx, Bedregal expone la condición de los obreros en la sociedad capitalista: el obrero como mercancía, la enajenación del trabajo que provoca "empobrecimiento espiritual y degeneración física" (p. 39). Trabajo "unilateral y mecánico" (p. 40), el trabajador "no desarrolla sus libres energías físicas y espirituales,

sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu [Marx]" (p. 41), "fuera del trabajo, [el trabajador] no tiene mayores opciones" (p. 41). "... el hombre en el que piensa Marx es un ser que ha desarrollado todas sus capacidades y que se ha enriquecido con un enorme contenido" (p. 42). Además, "nosotros pensamos que [en la concepción de Marx]... parece existir la convicción de que el hombre se inclina naturalmente a favorecer la vida y a sus semejantes" (p. 43).

Después de describir la lógica de la economía y competencia capitalista, Bedregal afirma que "en la existencia del obrero y, también, en la del capitalista... los hombres se ven reducidos a una existencia puramente individual... todos se encuentran ante la exigencia de preocuparse por sí mismos en medio de una lucha y competencia generalizadas" (p. 45). Esta condición significa que "el hombre deja de actuar como *ser genérico*" (p. 45). Que el hombre es un ser genérico significa que él "puede salir del egoísmo individualista y actuar teniendo en cuenta el interés de los otros" (p. 46). El hombre "no es un ser egoísta, como en la sociedad capitalista se ve obligado a ser" (p. 47), "no hay contradicción entre la vida individual y la genérica" (p. 47). Por ser genérico el hombre "puede orientarse por fines puramente universales" (p. 47).

"Marx establece una íntima relación entre la enajenación y la propiedad privada... Para cambiar la sociedad y superarla hay que terminar con la propiedad privada y superarla llegando a la "propiedad verdaderamente humana y social" [Marx]" (p. 48-9).

"... en la sociedad comunista... se realizará la emancipación de la humanidad; en ella el hombre recuperar[á] su *esencia humana*, su carácter social... en la sociedad comunista el hombre realiza su "ser genérico", la sociedad comunista es una "sociedad solidaria y fraterna" (p. 49-50). "El hombre es un ser que se hace a sí mismo, pero que, aún no ha llegado a ser plenamente humano. La historia es auto-superación del hombre, es su obra" (p. 51).

La crítica de Althusser al humanismo de Marx, de acuerdo con la exposición de Bedregal, "según Althusser las obras de juventud de Marx se mueven dentro de la influencia del pensamiento de Feuerbach y... no constituyen el fundamento *filosófico* de su posterior obra... este pensamiento ideológico es absolutamente incompatible con el contenido *científico* de la obra de madurez de Marx... [Althusser] se opone a todo intento de proyectar sobre la totalidad de la obra de Marx el pensamiento contenido en las obras de juventud" (p. 52-3).

Para Althusser, la reflexión de Marx en aquella primera época "se muestra como un humanismo idealista: aplica criterios éticos al análisis de la realidad" (p. 54). El joven Marx "se enfrenta con la economía política a partir de una concepción del hombre... el error fundamental de esta antropología ideológica, para Althusser, es que se fundamenta en la idea de una naturaleza humana abstracta" (p. 55-6).

"Para Althusser, el humanismo del joven Marx se basa en dos ideas falsas que se implican mutuamente y con las cuales se trata de interpretar la

realidad[:]... la idea de que existen *sujetos concretos* como *datos absolutos* [*empirismo del sujeto*] y... la idea de una *esencia humana* presente en los individuos humanos para que éstos sean tales [*idealismo de la esencia*] " (p. 56). Una concepción científica de la sociedad debería abandonar la "propuesta ideológica del humanismo" (p. 57). Además, para Althusser, "la concepción del joven Marx es una concepción *religiosa* porque concibe al proletariado como al redentor de la humanidad" (p. 57-8).

I.4. Resumen

Se indica qué es aquello que Althusser rescata y qué aquello que rechaza en Hegel, Engels y Marx. "No rechaza el concepto de naturaleza humana que emplea Marx por razones puramente metodológicas... sino... porque sencillamente no cree en la existencia de esa naturaleza" (p. 60). "... la verdadera actitud e intención de Althusser [fue]... explicar la historia y la sociedad sin recurrir a los hombres y a su individualidad... esta sería la característica fundamental de una explicación *científica*" (p. 60).

II. El anti-humanismo de Althusser

II.1. El análisis "científico" de la sociedad y de la historia

II.1.1. Categorías epistemológicas

"Toda la obra de Althusser constituye... una crítica epistemológica a la obra de Marx... para restablecer sus fundamentos científicos... pero [la epistemología de Althusser] no es el objeto del presente trabajo... nos limitaremos a hacer algunas precisiones que puedan contribuir a comprender mejor nuestro tema" (p. 62).

Se expone el concepto de "ruptura epistemológica" (p. 62): "... es un concepto que hace referencia a la relación entre la ciencia y la ideología... como dos modos de *pensar un objeto*" (p. 63). La ciencia no puede desarrollarse con las categorías de la ideología, la *ruptura* y el paso de la ideología a la ciencia "es la *ruptura epistemológica*" (p. 63).

"Althusser, para establecer los fundamentos de la ciencia marxista de la historia propone una determinada concepción general de la sociedad (implícita en el concepto de *formación social*), una concepción que debe servir... al estudio de cualquier sociedad concreta... el objeto de estudio es la estructura social" (p. 63-4).

En aquella tarea científica no tienen cabida los conceptos de "... *hombre, ... naturaleza humana, ... libertad, ...* que son de naturaleza ideológica" (p. 64). Bedregal piensa, y es parte esencial de su tesis central, que aunque Althusser rechace aquellos conceptos como ideológicos, su (de Althusser) "teoría general de la sociedad... supone una determinada interpretación del hombre" (p. 65).

II.1.2. Dialéctica y estructura social

"La dialéctica, tal como la establece Althusser, forma la base filosófica de la interpretación de la sociedad y de la historia... [la dialéctica] es el estudio de la contradicción... es la esencia misma de las cosas" (p. 66).

"Para Althusser en la sociedad existe una "contradicción fundamental" [:]... fuerzas productivas y relaciones sociales de producción... capital y trabajo... burguesía y proletariado... que actúa en toda la estructura de la sociedad y la gobierna... [pero] y ésta es la característica fundamental de la teoría [de Althusser]... esta contradicción fundamental no convierte a todos los elementos de la estructura social en simples fenómenos de ella misma" (p. 66-7).

"El concepto de *estructura social* [significa]... una totalidad compuesta por diferentes "instancias", en donde todas ellas se relacionan entre sí (p. 68).

De esta manera, Althusser se aleja de la simplicidad que criticaba a la dialéctica hegeliana; y de las interpretaciones economicistas del marxismo, igualmente hegelianas en su simplicidad, "[la] crítica radical al economicismo [es] uno de los más importantes aportes de Althusser" (p. 69).

Se desarrolla el concepto de *sobre-determinación*: "Existe... una *infinidad de determinaciones concretas* [Althusser], la contradicción fundamental es determinante, pero es a su vez -y está siempre- determinada y afectada en su misma esencia por la otras instancias existentes" (p. 70). Estas instancias son, en general, "la estructura económica... la superestructura con todas sus *formas*, y las diferentes *circunstancias* históricas en que se encuentra la totalidad social" (p. 71).

"A través de estos conceptos se trata de afirmar la prioridad de la *estructura económica* y de las superestructuras sobre la acción voluntaria de los individuos... sólo dentro de ellas... se da la acción de los individuos y son ellas las que parecen definir su sentido y su futuro. El sólo hablar de esta acción voluntaria de los hombres, sin hacer referencia a las *formas* que la constriñen, nos colocaría ante el riesgo de caer en la *ideología burguesa*" (p. 72).

"... ningún elemento o parte de la sociedad puede comprenderse al margen del *todo estructurado de la sociedad*, tal como se encuentra en cada momento de su desarrollo" (p. 74).

Se desarrolla el concepto de *dominación*: "Althusser nos propone otro concepto, el de: dominación... nos habla de contradicción dominante y de *estructura articulada dominante*... [entre las distintas *instancias* de la sociedad existe] una relación de *dominación-subordinación*... no todas las instancias participan, actúan o influyen con la misma fuerza... en diferentes momentos... en que se encuentra una formación social" (p. 75). "Todas las contradicciones [o instancias de la sociedad] tienen su propia realidad y

efectividad, ninguna se reduce a otra, y, el hecho de que una sea la dominante no significa que las otras pierdan o disminuyan su valor" (p. 77). Las contradicciones secundarias son condición de existencia de la contradicción principal y viceversa, "la producción (la estructura económica) [es la] contradicción dominante" (p. 77).

La crítica de Bedregal a Althusser: "Nosotros nos preguntamos si este concepto o modelo de sociedad que Althusser nos presenta como el fundamental de la ciencia marxista debe ser tomado como una verdad indiscutible" (p. 78). Bedregal responde a su pregunta haciendo notar que el "modelo" de Althusser no es compartido "por todos los científicos sociales" (p. 79). Y tampoco por todos los intelectuales marxistas. Cita a Godelier, para quien "el materialismo histórico no es un "modelo" más de la historia, no es otra "filosofía de la historia [Godelier]" (p. 79), sino una hipótesis científica que tiene que ponerse a prueba en la explicación y predicción.

II.1.3. La dinámica social

Althusser, dice Bedregal, no ha olvidado el problema del cambio social pero lo ha subordinado al tema de la estructura social, "Comprender la dinámica social supone comprender toda la complejidad de una formación social y valorar exactamente el lugar y el papel que las diferentes *instancias* cumplen en un determinado momento" (p. 83).

Los conceptos clave para comprender el cambio social son, según la interpretación de Althusser de Bedregal, los de *sobre-determinación* y *unidad de ruptura*:

"Althusser afirma que la contradicción principal no es suficiente para pronosticar el triunfo de una esperada revolución; que el triunfo o fracaso de la revolución dependerá del papel que jueguen las otras instancias de la estructura social y de la influencia que ejerzan sobre la contradicción principal... [dependerá] del entrelazamiento de todas las instancias que constituyen una formación social" (p. 85). "... a su vez, cada instancia... debe fusionar una acumulación de contradicciones" (p. 85). "Todas las condiciones o factores que se fusionan en la "unidad de ruptura" no se reducen a un simple *fenómeno* de la contradicción fundamental, intervienen conservando su propia naturaleza... y a partir de ella, son, también, factores determinantes" (p. 84).

Siguiendo con la interpretación de Althusser, ahora se plantea la siguiente pregunta: "¿De qué forma la estructura de un objeto, en este caso la sociedad, dirige su propio movimiento?" (p. 85). "Althusser, buscando la consecuencia con su crítica al humanismo y a la ideología, interpretará el cambio social prescindiendo de la voluntad y de la acción de los hombres, concentrándose en el puro juego de las relaciones" (p. 86).

"Toda estructura es esencialmente dinámica, aunque siempre se encuentra *dada* bajo determinadas relaciones entre sus elementos. Y es el *juego*, la actividad de estos elementos y contradicciones entre sí el que va configurando nuevas situaciones o condiciones. Estas nuevas condiciones no son siempre un cambio radical; pueden ser simplemente nuevas condiciones en que se presente la

misma contradicción principal o nuevas condiciones de la misma formación social. También la contradicción que en un momento era la principal, puede pasar a ser, en otro momento, dominante y, en otro, puede ser desplazada a un lugar secundario o subordinado" (p. 87).

Bedregal echa de menos en Althusser una explicación clara de cómo surge y se desarrolla el "juego de las contradicciones" (p. 88) y cree que la razón de esta dificultad de la teoría de Althusser se encuentra en su intento de explicar el "juego de las contradicciones" (p. 88) sin una "dialéctica, clara y explícita, entre el individuo y la sociedad" (p. 89).

La visión de la historia del marxismo de Althusser se expresa y resume en el siguiente texto del mismo Althusser: "los *sujetos* de la historia son las sociedades humanas dadas. Ellas se presentan como totalidades, cuya unidad está constituida por un cierto tipo específico de complejidad... economía... política... ideología [Althusser]" (p. 92). "... no son los *hombres* quienes hacen la historia, pese a que su dialéctica sea realizada en ellos y en su práctica, sino las masas en las relaciones de la lucha de clases [Althusser]" (p. 92).

Estos textos de Althusser son para Bedregal un testimonio de lo siguiente:

"... realiza un verdadero esfuerzo para encontrar una explicación [al cambio] al margen de los hombres [actividad, conciencia, voluntad]. Y con este objetivo llega a crear o adaptar una serie de conceptos y de categorías que... suponen el concepto de una estructura social dinámica que se *mueve* a sí misma por el simple juego de sus relaciones, por el juego de sus elementos. Sin embargo, Althusser no deja de hacer referencia al papel desarrollado por ciertos individuos... Marx... Lenin... Galileo... ¿Cómo podemos entender el papel de estos individuos frente al funcionamiento de ese enorme y complicado mecanismo de la sociedad, sobre todo, si dejamos a un lado los conceptos que nos brinda el humanismo?" (p. 93).

II.2. El hombre como "animal ideológico"

"El concepto clave para entrar en la antropología de Althusser es el de ideología; en el presente capítulo nos esforzaremos por reunir y unificar todos los criterios que sobre este concepto se encuentran dispersos en los artículos analizados de dicho autor" (p. 94).

Interpretando el análisis que Althusser realiza sobre una obra dramática de Bertolazzi, Bedregal afirma que para Althusser "ninguna *forma de conciencia ideológica* puede salir de sí con sus propios medios, con sus propias contradicciones; para llegar a la realidad... es necesario salir de ella y descubrir lo que es radicalmente distinto" (p. 95-6). "... las formas de la *conciencia ideológica*... determinan una existencia atemporal y a-histórica" (p. 96). "La ideología de una sociedad y de una época... es... ese conjunto de *mitos (familiares, bien conocidos y transparentes)*" en los cuales *se reconoce* (pero no *se conoce*) esa misma sociedad y época" (p. 96).

Analizando textos de Althusser, que se citan en la tesis, Bedregal establece las siguientes determinaciones en el concepto de *ideología* de Althusser (la numeración es nuestra):

1) "... [la ideología tiene una] función práctico social" (p. 91) que es más importante que su función teórica.

2) "... sólo a través de la ideología... los hombres *viven* y se representan su propia acción y su relación con el mundo... la ideología llega a ser *su mundo*" (p. 98).

3) "La realidad (las relaciones que existen entre el hombre y el mundo) no deja de influir y de mostrarse en la ideología, pero se muestra de una manera imaginaria y no tal como es" (p. 98).

4) "La ideología... es profundamente inconsciente, aun cuando se presenta bajo una forma reflexiva... [las representaciones ideológicas] se imponen como estructuras a la inmensa mayoría de los hombres, sin pasar por su *conciencia* [Althusser]" (p. 98-9). Bedregal interpreta este texto de Althusser del siguiente modo: "La posición de Althusser es un... ataque a ese concepto de *conciencia* que supone una especie de región interior del individuo que... se convierte en la garantía del conocimiento de sí mismo y del mundo objetivo... [y que puede ser] el fundamento de la moral y de la religión" (p. 99-100). "Los hombres reciben el contenido de su conciencia como una imposición... [la ideología] es un verdadero universo del que no se puede salir... no supone un acto deliberado, una reflexión" (p. 100-1). "... queda descartada la posibilidad de que la ideología pueda ser manipulada e instrumentalizada por alguien o por un grupo" (p. 101). "La *percepción* de los objetos, las ideas y pensamientos, los sentimientos... todo lo que constituye [la vida de los hombres] está marcado y señalado por la estructura invisible e impuesta de la ideología" (p. 101). "... queda anulado todo lo que puede llamarse individual, libertad, conciencia, etc." (p. 102).

5) "... la ideología es parte integrante y necesaria de la estructura social" (p. 102). "Ni siquiera la *futura* sociedad comunista puede pensarse sin que exista ideología" (p. 103). "la ideología... deja listos [a los hombres] para responder a [las] exigencias [de la totalidad social]" (p. 103). 6) "... la ideología es *activa*... va adecuando... a los hombres a los cambios que se operan en la sociedad" (p. 103).

Como un elemento central del concepto de *ideología* de Althusser se desarrolla el concepto de *interpelación*. Con este concepto Althusser "trata de explicar la manera en que actúa la ideología sobre los individuos de una sociedad... la ideología los *constituye* en *sujetos* por medio de la *interpelación*" (p. 104). "... la categoría de *sujeto* [sustituye en Althusser] a los conceptos de hombre, de libertad, etc." (p. 104). "La ideología actúa sobre los individuos como si se tratara de una autoridad superior, un Sujeto... superior" (p. 105). "... [la ideología] se dirige a los individuos... llamándolos *personalmente* [Althusser], exigiéndoles el cumplimiento y reconocimiento de ciertas normas... o... increpándolos por incumplirlas" (p. 105).

Interpretando y criticando a Althusser, Bedregal sostiene que "el acto de la interpelación es un verdadero acto de creación; es la creación de sujetos... programados para que funcionen en la sociedad" (p. 105, texto destacado). Bedregal cree que la posición de Althusser conduce lógicamente a sostener que "los seres humanos, en tanto que siempre han estado constituidos como *sujetos* por la ideología, no son otra cosa que autómatas... que se caracterizan por creer que son libres y responsables" (p. 105-6). "Althusser resalt[a] sobre todo el carácter autoritario y coactivo del acto de la interpelación. No hay nada que recuerde o insinúe una participación activa de los individuos, un acto de verdadera aceptación voluntaria o de elección" (p. 107).

Bedregal concluye que la concepción del hombre en Althusser es la siguiente:

"El hombre es un autómata; es el material modelado por la ideología de una sociedad para posibilitar que toda la estructura social funcione y se reproduzca" (p. 107, destacado en negrita). "... el hombre es una especie de hoja en blanco que puede recibir cualquier contenido; una especie de material infinitamente maleable que puede adoptar la forma que la ideología de una sociedad determinada y en una época determinada le imprima" (p. 107-8).

"...a pesar de las intenciones de Althusser y de su dura crítica al humanismo de Marx y al concepto de una *naturaleza humana*... [Althusser llega] a otra concepción del hombre que nos habla de una *naturaleza humana*" (p. 108, en negritas). "El resultado al que se llega es al rechazo de toda *sustancialidad* y *sustantividad* del sujeto y, con éste, al rechazo de toda *fuerza interna*, de toda *capacidad de autodeterminación*, a todo *impulso propio*. etc. del sujeto" (p. 108, en negritas).

En relación con los temas de la ideología y el hombre, Bedregal plantea algunos problemas para la posición de Althusser, conjetura qué respuestas podría proporcionar la filosofía de aquél y critica nuevamente a Althusser a partir de estas conjeturas.

"¿Cómo debemos entender que, al mismo tiempo, la ideología produzca ilusiones o mitos y que, al mismo tiempo, sea una realidad necesaria? Parece que esta aparente contradicción sólo puede solucionarse considerando a la ideología como un ente general y supra-individual" (p. 109). "... sobre este punto no existe una explicación suficientemente clara, pero, encontramos afirmaciones que nos invitan a pensar de esa forma" (p. 109). "Tal vez nos encontramos ante una nueva forma del *idealismo de la esencia* que Althusser ha reprochado en el joven Marx" (p. 110).

Otra dificultad del pensamiento de Althusser se encuentra en que "si la ciencia de Althusser nos hace comprender que la realidad es así, que es general o supra-individual, debe también hacernos comprender como debemos actuar y vivir una vez conseguido este conocimiento... Althusser mismo, una vez que ha conseguido el conocimiento de la esencia de la sociedad a través de la ciencia, se convertiría en una especie de autoconciencia de un ser general?... [la ciencia permite comprendernos como] la manifestación (concreta) de un

ser general: la ideología y, más exactamente, la totalidad social. Pero esto nos recuerda a Hegel, al Hegel tal como es interpretado y rechazado por el mismo Althusser" (p. 111).

Siguiendo a Walton & Gamble, Bedregal cree que el pensamiento de Althusser justifica la organización jerárquica de los partidos, en los que los *especialistas* son el motor de la pretendida revolución.

II.3. La ideología y el "humanismo ideológico" de Althusser

A pesar de que el objetivo de Althusser es *limpiar* al marxismo de cualquier contaminación ideológica, Althusser "llega a defender una forma muy particular... de *humanismo*" (p. 113). "El objetivo del presente capítulo es... explicar estos aspectos" (p. 113).

Primero, Bedregal expone la que él considera es la posición de Althusser en este punto: Althusser pretende que defiende un "humanismo *revolucionario, de clase y proletario...* [que persigue] la liberación del hombre como liberación de los explotados y de los proletarios (no es una liberación del hombre en general)" (p. 114). Según Althusser, "[en la URSS] el humanismo de clases se convirtió en el *humanismo socialista de la persona*" (p. 114). "Desde el punto de vista teórico el *humanismo revolucionario* carece de valor. No se trata de una teoría científica. Por este motivo, la posición de Althusser es la de un *anti-humanismo teórico*" (p. 114-5).

"Notemos que el *anti-humanismo teórico*, o sea, la ciencia marxista de la sociedad, se convierte en un importante instrumento para el cambio revolucionario, no es, pues, la ideología el único instrumento de cambio" (p. 115). "Es desde el punto de vista práctico, donde el humanismo revolucionario, en esta su calidad de ideología, cobra importancia" (p. 116), y Bedregal cita a Althusser: "No condenaba de ninguna manera, la ideología como tal: en la ideología es donde los hombres toman conciencia de su combate de clase... la ideología es... una realidad social objetiva [Althusser]" (p. 116).

Abonando su crítica a Althusser, Bedregal encuentra en las ideas de éste una dificultad especialmente grave: en la sociedad se dan "ideas y concepciones... en lucha, lucha en medio de la cual, hacen todo lo posible para *reclutar* individuos" (p. 118). Y es claro que "para Althusser, estas diferencias ideológicas no tienen el mismo valor... él opta por la ideología del humanismo revolucionario. El valor especial que Althusser asigna a estas ideas no es muy claro, pero, parece radicar en la relación que establece entre ellas y el futuro de la sociedad... Tal parece que se trata de una valoración especial que implica una elección o toma de posición por la ideología revolucionaria. Pero [y este es el problema] la teoría de la interpelación que defiende Althusser, no deja margen a ningún tipo de elección o toma de posición voluntaria... no nos explica como un individuo puede ser reclutado o interpelado por una ideología y no por otra" (p. 118).

Después, Bedregal cita un texto de *Sobre el Joven Marx*, de Althusser, y expone las contradicciones que él encuentra entre este texto y la filosofía de Althusser que ha sido

expuesta hasta aquí. El texto de Althusser dice: "el principio motor del desarrollo de una ideología singular no reside... en el seno de la ideología misma, sino fuera de ella, en el más allá de la ideología singular: su autor como individuo concreto [Althusser]" (p. 120). Bedregal pregunta: "Después de la teoría de la interpelación, ¿cómo podemos entender que el individuo concreto sea el *autor* de su propia ideología?" (p. 121).

Continuando en la misma línea de crítica a Althusser, Bedregal sostiene que el humanismo ideológico de Althusser significa que éste "defiende *los ideales* revolucionarios, pero, sin considerar el acto libre del compromiso voluntario... [Althusser] defiende una determinada ideología llamada *humanismo revolucionario* destinada, al igual que las otras ideologías, a *interpelar*, y *constituir* a los *sujetos*. El valor especial de esta ideología radica en su relación con el futuro previsible de la sociedad" (p. 122-3, destacado en negrita).

Siguiendo a Walton & Gamble, Bedregal vuelve a insistir en que el pensamiento de Althusser corresponde a la filosofía del llamado *marxismo leninismo*, en la cual se defiende "el partido centralizado y disciplinado donde los *especialistas* [son] los dirigentes" (p. 123). "La ideología parece para el pueblo y la ciencia para los conductores. Llevando las cosas al extremo podemos decir que se trata de una posición que encierra el burocratismo, el autoritarismo y todos los problemas de la sociedad soviética" (p. 123). La sociedad socialista de Althusser no sería muy distinta de la capitalista en tanto, piensa Bedregal, "estaríamos frente a individuos masificados y movidos por una voluntad que no les pertenece" (p. 124).

Después, se hace referencia a "la crítica que hace Leonardo Boff al socialismo real" (p. 125-6) como crítica pertinente a Althusser, en tanto el socialismo real *patriarcal* (Boff) es la encarnación de la filosofía de Althusser. Bedregal concluye este capítulo con un comentario lapidario: "Althusser es uno de los más grandes exponentes del llamado *marxismo-leninismo*" (p. 126).

III. Comentarios y toma de posición

III.1. ¿Es el humanismo una simple ideología?

Bedregal empieza *reconociendo* que el humanismo del joven Marx "no tiene una *prueba demostración científica*" (p. 127). Pero considera que también Althusser "trabaja con *supuestos* no demostrados" (p. 128), que deberían servir "para orientar las investigaciones *científicas* posteriores" (p. 128 ó 9). Por lo tanto, Bedregal cree que la situación real del estudio del hombre y la sociedad es tal que se trata de escoger entre supuestos rivales (el humanismo de Marx, el estructuralismo de Althusser, etc.) que orientarían la investigación científica pero que, a su vez, no podrían ser sólo resultado de ésta.

Aquí cita a Walton & Gamble en apoyo de su punto de vista; Walton & Gamble creen que Althusser acierta en su idea de "la primacía de un esquema conceptual [Walton & Gamble]", pero se equivoca cuando cree "que la elección de un esquema conceptual es una cuestión científica objetiva que no viene influenciada por los propósitos del científico o los del grupo al que pertenece [Walton & Gamble]" (p. 129).

Bedregal cree que en Althusser hay la disyuntiva "hombre o estructura social", y cree que esta disyuntiva es falsa. Según Bedregal, en los *Manuscritos de 1844*, Marx "en ningún momento niega la importancia de la realidad" (p. 130), "Y, sin embargo, [Marx piensa] que lo importante [es] el hombre [como] conciencia... conocimiento... voluntad... trabajo" (p. 130). Según Bedregal, Walton & Gamble ven claramente esta concepción del hombre en Marx cuando afirman que Marx ve al hombre como un "ser teleológico" (p. 130); el punto de vista de Marx, correctamente interpretado por Walton & Gamble "es un punto de partida mucho más rico y de mayores posibilidades, ya que no excluye ni al hombre ni al condicionamiento social" (p. 131).

Como ejemplo, "para respaldar nuestro criterio de la fecundidad de este punto de partida [un humanismo como el de Marx]" (p. 132), se expone la concepción de Erich Fromm desarrollada en *Anatomía de la Destructividad Humana*. Según Bedregal, el punto de partida de Fromm es un humanismo afín al de Marx. Sobre Fromm concluye: "En este rápido viaje por las ideas de Fromm vemos... la fecundidad y las posibilidades para un análisis científico a partir de un concepto positivo de la naturaleza humana" (p. 136).

"A modo de comparación, indicamos que en Adam Schaff encontramos una posición similar" (p. 136). "Para Schaff es tan importante el individuo como las condiciones sociales en que vive" (p. 136).

III.2. Grietas y fisuras en el anti-humanismo de Althusser

"Proponemos que el concepto de la sociedad como una totalidad (unidad) cerrada es el que sostiene todo el edificio de la teoría althusseriana" (p. 138).

Bedregal cita a A. Schaff en apoyo de la idea de que "adoptar las estructuras objetivas como punto de partida [tiene como consecuencia que] nos cerremos el camino a la comprensión de la historia y... a la comprensión de la función del individuo [A. Schaff]" (p. 138).

"La sociedad se presenta como una totalidad autosuficiente y supra-individual; los individuos aparecen como los *actores* que reciben el papel que la sociedad necesita que desempeñen. La sociedad los interpela por medio de la ideología y los reduce a una especie de autómatas; aún su propia conciencia y la seguridad de su individualidad son impuestos por el gran organismo social" (p. 139). "De manera correspondiente, cabe preguntarse si la eliminación de este concepto (del concepto de la sociedad como unidad cerrada)... no abriría la posibilidad de una revalorización de los sujetos individuales" (p. 139). "Podemos tratar de rastrear en el mismo Althusser algunas grietas y fisuras; algunos síntomas de la sobrevivencia del individuo y del sujeto" (p. 140).

Aquí, Bedregal analiza las observaciones de Althusser sobre la "teoría brechtiana del efecto de distanciación" (p. 140). Según el mismo Althusser, dice Bedregal, "una obra de Brecht tendría por finalidad provocar tal reacción en el espectador, que, éste saldría

transformado, con una nueva conciencia y, por ello, con una nueva forma de enfrentarse a la vida real" (p. 141). "Por tanto, sin cambiar la realidad, sin que se modifique en lo más mínimo la estructura social existente, es posible, aunque sea con los artificios del arte, cambiar la propia conciencia" (p. 141), "si aceptamos esta posibilidad del cambio en la conciencia individual, parece que, al mismo tiempo, tendríamos que aceptar la posibilidad de un cierto paralelismo -aunque sólo en algunos casos especiales, en algunas personas particulares- entre la conciencia individual y la actividad práctica correspondiente por un lado, y la realidad o sociedad existente por el otro" (p. 142).

IV. Conclusiones

Primero se resume la línea central de desarrollo de la tesis:

"Desde el punto de vista del humanismo, la teoría de Althusser puede servir como un excelente instrumento para llegar a comprender mejor la realidad en que vive el ser humano... para conocer mejor esta realidad "deshumanizada" en la que vive el hombre" (p. 144).

Después, se exponen las conclusiones específicas y explícitamente diferenciadas:

I. Sobre la interpretación que tiene Althusser de otros autores:

1. "Althusser maneja de una manera forzada los términos de otros autores [Hegel, Engels, Marx]" (p. 145).
2. "... su opinión [de Althusser] de que... existe un Marx ideológico y otro científico, no parece tener la solidez necesaria" (p. 145).

II. Sobre la teoría de Althusser:

1. "La concepción de la sociedad de que parte Althusser... no tiene un verdadero respaldo empírico y... no puede ser considerado [sic] como *científico* [sic]... su punto de partida no es más que un *supuesto*" (p. 146). Por lo tanto, no hay prueba de que Althusser "haya salido... de la ideología y que haya alcanzado la ciencia" (p. 146).
2. "Althusser no es estricto en la utilización de varios conceptos... y deja muchos puntos oscuros" (p. 146):
 - "Su constante referencia al valor de ciertos individuos... no se articula... con su concepción anti-humanista" (p. 146).
 - "Niega el concepto de una naturaleza humana... pero, llega a afirmar otra naturaleza humana" (p. 146).
 - En Althusser, el concepto de *sujeto* tiene más de un sentido:
 - "... sujeto individual, libre, con voluntad propia" (p. 146-7).

- "... sujeto individual constituido e interpelado por la ideología = autómata" (p. 147).
- "... la ideología en tanto que inter-peladora y en el acto de interpelación... [es] el Sujeto" (p. 147).
- "... la sociedad en su conjunto... único verdadero sujeto de la historia" (p. 147).
- "No hay una explicación clara del concepto de *ciencia* [ni sobre] el lugar que la ciencia ocupa dentro de la estructura social" (p. 147).
- "No hay una explicación clara de la naturaleza ontológica de la sociedad... y de sus sustancias componentes" (p. 147).

III. Sobre la validez del anti-humanismo

"... conclusión general: el anti-humanismo de Althusser (al igual que su concepción general de la sociedad) no es *científicamente* concluyente" (p. 148). Bedregal termina recordándonos que el propio Althusser asignaba a sus escritos un carácter meramente provisional y de ensayo.